

No cabe la menor duda de que el Berceo ha dado un paso muy importante en su intento de llegar a Tercera División. Pero hay que dejar bien claro que solamente se ha dado un paso que es preciso ratificar el próximo domingo en La Isla, donde uno cree que vamos a ver al auténtico Calatayud, puesto que el equipo de aquella localidad aragonesa que vimos en su irregular campo de San Iligo no fue, no puede ser el subcampeón de la Preferente aragonesa.

Quiero decir con ello que el Berceo debe afrontar el próximo domingo el envite de vuelta con la misma ilusión y entrega que lo hizo el pasado domingo en San Iligo, sin confiarse en ningún momento, sujetando a los hombres claves bilbilitanos y forzando la máquina desde el minuto uno al noventa. Sería una pena que después del paso de gigante dado en Calatayud ahora se fuera todo abajo por un exceso de confianza que no sería lógico. De momento se parte con una ventaja importante, importantísima, diría yo, ya que quien tiene que dar la cara y exponer al máximo es el Calatayud, que en el primer round ha quedado tocado pero no definitivamente derrotado, pues ya se sabe que estos partidos de promoción son una dura pelea que cuenta con tres horas de juego. Y dicho esto vayamos con lo que fue este primer paso de la refriega



El Calatayud, un equipo de lujo, cayó ante las garras de los riojanos

El domingo será de infarto

El Berceo sorprendió al Calatayud

J.M. Fernández
Redacción-Logroño

De salida tuvo una gran virtud el equipo que dirige el tándem Sáenz de Pipaón-Rafa Martínez, y es que se situó perfectamente sobre el terreno de juego, con unas marcas definidas a los hombres punta, que en ningún momento pudieron actuar a gusto. Fue ese incordio constante, ese adelantarse a la acción del rival, lo que permitió siempre y en todo momento al cuadro logroñés dominar la situación y salir con rapidez de sorprender a la zaga local. Ya para el minuto y medio de juego el Berceo había mostrado su tarjeta de visita con un rápido contragolpe por la derecha al que Iligo no llegó por escaso margen.

El Calatayud intentaba dominar la zona ancha y a veces hasta lo conseguía, debido al buen hacer de su número nueve, Jordi, hombre de buena calidad técnica y que me pareció el hombre a vigilar en el partido del próximo domingo; su fútbol es fluido y fácil y puede hacer mucho daño si se le deja a sus anchas.

El dominio territorial en los primeros cuarenta y cinco minutos era ligeramente favorable a los locales, que se apoyaban siempre en el citado Jordi Oviedo, su rutilante estrella, que dicho sea de paso era un «choño» para los berceístas, pues se limitaba a dar el balón en cuanto lo recibía. Lo único positivo de este hombre fue la consecución de varios castigos sobre el marco de Félix, en los cuales podría haber peligro dado que lo mismo el citado Oviedo como Jorge y Silva son jugadores que dominan bien la bola, pero que naturalmente no son «legionarios» y ello se deja sentir.

Al final de los primeros cuarenta y cinco minutos se llegaba sin que funcionase el marcador,



Antes del partido se hubiera firmado por un empate

● El primer tiempo acabó sin goles

con lo cual el Berceo, que jugó en contra del viento, cumplía la primera parte de su planteamiento.

Quince minutos de nervios

En la continuación, curiosamente, cesó el viento, la salida del Calatayud fue en tromba sobre el área verde. Fueron unos minutos difíciles porque el árbitro tuvo unos momentos en los que sancionaba sin cesar a los pupilos de Rafa, y ya hemos dicho que en este tipo de lanzamientos desde las cercanías del área los bilbilitanos son maestros.

El peligro no pasó de la creación de un par de barullos que fueron resueltos sin mayores problemas. Transcurrido el primer cuarto de hora, volvía el Berceo a mandar sobre el campo, de un lado porque el cansancio y la desilusión cundían en las filas del Calatayud y de otro porque los contragolpes por ambos ban-

das comenzaron a hacer mucho daño en la zaga blanca. El primer gol pudo llegar en el lanzamiento de un castigo contra la meta aragonesa que L. Lozano en su intento de despejar envió contra su propia puerta, salvando la situación el meta Castillo, que desviaba el esférico a córner. Era el preludio de lo que vendría después: el 0-1 de Cillero que ponía las cosas en su sitio, y es que el Berceo acumulaba más méritos que el Calatayud para ir por delante en el marcador. Un ligero despiste de la zaga verde al no atajar la penetración de Perico dio la igualdad, que solamente duró seis minutos, siendo Bacalco quien ponía de nuevo a su equipo por delante. Hasta el final, deslizados ataques bilbilitanos con nueva sucesión de castigos sobre el portal de Félix, que no tuvieron trascendencia para la integridad de la meta berceísta. El único problema surgió

● Los verdes pelearon sin descanso y perfectamente conjuntados

del envío directo de Silva en castigo indirecto que Félix dejó pasar. Afortunadamente el árbitro fue en ese momento recto y mandó sacar de puerta. Pienso que Félix, que pudo detener cómodamente el balón, no debió dar lugar al incidente, que provocó las iras del respetable, poniendo al pitolero, sin necesidad, en difícil posición cara al resto del partido. En los minutos finales aún estuvo a punto el Berceo de redondear la victoria con un nuevo gol, pero la ocasión se le escapó a Cillero por milímetros.

El Calatayud

Demasiadas estrellas en un equipo que para jugar en su actual categoría debe cambiar sus estructuras. Sus hombres, que desde luego tienen calidad, deben luchar más si quieren sacar fruto de sus posibilidades. Discreto el meta Castillo en las ocasiones que tuvo que intervenir. La zaga, muy lanzada al ataque, era casi siempre sorprendida por los contragolpes berceístas. Lo mejor lo tiene el Calatayud en la zona central de la parcela, donde es indudable que el trío Jordi, Oviedo, Silva crea fútbol, pero...

Arriba Aznar y Novellón son los hombres que más incordian, si bien el domingo estuvieron perfectamente controlados por los rivales.

Un equipo, en suma, este Calatayud que vimos el domingo que será más peligroso en el partido de vuelta, porque van a encontrarse con un terreno de juego en perfectas condiciones para su estilo de juego y que puede hacer mucho daño si en esa zona no es debidamente controlado y sujetado. Claro que ello lo saben los técnicos berceístas y tomarán las medidas oportunas para tratar de anularles.

El Berceo

Muy bien montado el sistema de juego a desarrollar, y sobre todo muy bien llevado a la práctica por todos los hombres. Tuvo el bando verde la gran virtud de no cerrarse atrás, saliendo al contragolpe siempre que podían. En los momentos de agobio, que no fueron muchos, se supo sacar el balón con contundencia y lejos de la zona de peligro.

Todos los hombres pelearon sin descanso, entregándose de lleno con una intensidad que hizo las delicias de los allí presentes. Algún espectador bilbilitano hasta tuvo envidia de cómo actuaban los verdes y cómo lo hacían los suyos.

El meta Félix resolvió con facilidad su trabajo, insistió que no es muy recomendable dejar pasar un balón que se puede controlar perfectamente, aunque se tenga la total seguridad de que el castigo es indirecto.

Sin fisuras la defensa, que controló perfectamente su zona; acaso en el gol del Calatayud dejaron muy solo a su autor, Novellón, además de no cortar la penetración de Perico. De cualquier manera, nota alta.

Se luchó con fuerza y sin descanso en la zona central, incordiando una y otra vez a los técnicos hombres aragoneses.

Para no ser menos, los puntas trabajaron lo suyo y trajeron jaque constante a los defensores blancos, que nunca pudieron con ellos.

Una buena actuación en suma, que hay que tratar de repetir el venidero domingo para conseguir ese ansiado ascenso a Tercera División que colmaría de satisfacción a todos. La primera piedra está puesta.